

# SALMO 3



5YO ME ACOSTÉ, Y DORMÍ, Y DESPERTÉ;  
PORQUE EL SEÑOR ME SUSTENTABA.  
6NO TEMERÉ DE DIEZ MILLARES DE GENTE,  
QUE PUSIEREN CERCO CONTRA MÍ.

# Salmo 3

## Seláh

Es una expresión hebrea que indica una pausa para meditar y reflexionar. En el Señor esta pausa debe ser practicada **continuamente** porque Él nunca para de enseñarnos y de llevarnos a más entendimiento de sus pensamientos, los cuales traen libertad para obrar conforme a ÉL.

## El contexto

Para comprender mejor lo que estaba viviendo David al ser perseguido por su propio hijo, recordemos la profecía que recibió a través de Natán en 2 Sam 12:10-12.

*10 Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. 11 Así ha dicho El Señor: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. 12 porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol.*



# La Batalla es espiritual

*1 ¡Oh Señor, cuánto se han multiplicado mis adversarios!*

*Muchos son los que se levantan contra mí.*

*2 Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Seláh (continuamente).*

Las consecuencias de su desobediencia trajeron mucho dolor a David y a su familia. El adversario envió legiones, ejércitos de enemigos.

Muchos se convirtieron en perseguidores de David al declarar que no contaría con la salvación de Dios. Es así como ataca el adversario, acusándote de haber pecado y fallado a Dios y a la familia, aprovechando para afirmar que eres un fracaso, que seguirás en derrota y que no hay salvación para ti.

## El propósito

Los enemigos de David cuestionaban la salvación que el Señor ya le había otorgado, lo que equivale a cuestionar el propósito de Dios que consiste en llevar a sus escogidos a que se establezcan en Su gobierno, a través del sacrificio de Mashíaj. Necesitas mantener la mirada en el propósito para no perder la conciencia de quién es el Rey y el porqué estás aquí, así no pierdes la confianza en Él.



# Puedes confiar en Dios

A pesar de los ataques, David no culpó a Dios de sus aflicciones, no tomó el camino de la rebeldía, ni abandonó su esperanza en el que lo llamó.

V.3-5. David estaba firme recordando que al buscar a Dios con humildad y un arrepentimiento genuino, trae consigo un restablecimiento a la comunión con el Padre, quien ordena todo el caos de nuestra vida, levanta nuestra cabeza, nos ampara y acompaña mientras pasamos la experiencia para entrar en su tierra.

Dios espera que confiemos en su justicia. Él busca llevarnos a vivir su reposo que es en Él, y de esta manera avancemos aún en medio de las dificultades, sin rendirnos ni dejando de crecer en la confianza hacia Él. Así que, no importa cuántos sean los enemigos, siempre podemos recurrir al Señor en oración y súplica, porque en Él siempre hay vida, esperanza y propósito.

V. 6-8 Cuando entiendo que Él es quien me rescata, me cuida, me mantiene en pie, esa confianza se refleja en mis dichos y acciones.

Respetar el debido proceso en sujeción y humildad derriba legiones, ya que por su arrogancia, el adversario no soporta un corazón humilde. Por eso, el someternos a Dios es un golpe que no puede él resistir.

Gracias a la esperanza que Dios ha puesto en nosotros, podemos permanecer firmes durante la lucha espiritual.

*3 Mas tú, Señor, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.*

*4 Con mi voz clamé a El Señor, Y él me respondió desde su monte santo. Seláh.*

*5 Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque El Señor me sustentaba.*

*6 No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí.*

*7 levántate, Señor; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste.*

*8 La salvación es de El Señor; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Seláh*



# Un recorderis para hilar.

El **sal. 1** resalta la felicidad que hay por aquel que ha vuelto al origen (el varón).

El **sal. 2**, muestra que podemos confiar en que Mashíaj pelea la batalla para poder volver al origen.

El **sal. 3** revela a nuestros enemigos, entendiendo también que, así como Dios me llamó y me justificó, Él levanta mi cabeza y me sostiene enfocándome en su propósito para que el Amado tome lugar en ti, y se cumple **Cant. 6:3** *“Yo soy de mi amado, y mi amado es mío”*.

